

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—Calle del Conquistador número 43.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Jueves 6 Octubre 1892

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 422

Se publica todos los días laborables

¡¡AL LOBO!!

Acabamos de tener una prueba más de la marcada predilección con que la Providencia favorece á nuestra patria. Otra vez se ha librado el país de caer en el abismo donde la hidra de la anarquía, *quaerens quem devoret*, esperaba ya su presa.

Si mucho debemos agradecer á nuestro Divino Señor el habernos salvado varias veces de ese peligro, nunca tan obligados á la gratitud como hoy que nos salva y nos libra de todo mal sin hacernos gastar ni un mal entorchado en el pago de la cura.

Dicho se está con esto que en nuestra última salvación no han intervenido para nada Pavía y Martínez Campos, que se han consagrado á la terapéutica político-militar y en esto de salvar países son hoy los más notables especialistas. Ellos, sí, salvarán con la mayor limpieza la sociedad y le hacen echar del cuerpo la hidra de la anarquía como si fuese la solitaria, pero enseguida nos pasarán la cuenta.

Nuestro Divino Señor se ha mostrado esta vez más generoso con la pobre España y nos ha devuelto la salud sin intervención del médico.

Parece que la Divina Providencia ha abierto un gabinete de consulta gratis para las naciones pobres. No pudiendo decir aquí: ¡Dios se lo pague! diremos que se lo cobre ella. De todos modos nos habrá de salir la salvación barata, pues no es de temer que se descuelgue pidiendo entorchados la Providencia.

No es que á nosotros nos importe mucho dar á Martínez Campos y al de Albuquerque cuantos entorchados quieran, pues, gracias á Dios, nuestro presupuesto es terreno fertilísimo para la producción de esta fruta y forzando un poco el cultivo se puede obtener varias cosechas; no, lo que á nosotros nos preocupa es el temor de que, al ver el buen negocio que se hace salvando sociedades, todo el mundo se dedique á la terapéutica político-militar y entre todos el deseo de ser especialistas.

Esto, como cualquiera comprende, sería cosa muy grave; pues el chico más holgazán y más Pavía, engolosinándose con los entorchados, daría de mano á los estudios para meterse á salvador de sociedades en vez de ejercer la honrada profesión de empleado en Ultramar ó sacamuelas.

Calculen ustedes lo que sería de un país donde quedasen incultas las profesiones que no producen entorchados y casi todos los habitantes se dedicaran á inventar polvos para matar hidras.

Cierto que las tales hidras son animaluchos que molestan á todos en general y particularmente á las instituciones tanto como á los mosquitos y las chinches, pero esto no es razón bastante para que se recompense con entorchados á troche y moche y se llame salvador de la sociedad al que inventa unos polvos hidricidas. Si tan acreedores á grandes recompensas son los que prestan esa clase de servicios, ¿por qué no se hace presidente del Senado, príncipe de la milicia, hombre providencial y nodriza de las instituciones al que inventa un *matamoscas* instantáneo ó discute una nueva ratonera?

Claro que esto no puede ser. De seguirse tal sistema muy pronto nos veríamos en el caso de que los hombres providenciales y los príncipes de la milicia

serían aquí más numerosos que las pulgas y las moscas.

Los entorchados, etc., que esto nos habría de costar, sería lo de menos. Para ello tenemos una fábrica que los produce en abundancia y por el mismo sistema que el papel continuo. Los entorchados no nos faltarían nunca aunque los salvadores del país, después de llenarse la bocamanga, se los pasaran al pantalón hasta cubrirse con ellos las piernas.

Lo peor sería que con tantos hombres providenciales cubiertos de entorchados nos halláramos sin gente para llevar baúles á la estación y dar betún á las botas. No se nos oculta, que entre estos salvadores de la sociedad y príncipes de la milicia acaso habría alguno con voluntad y talento suficientes para barrer las calles, limpiar zapatos y echarse al hombro una cuba. Pero ¿y los contribuyentes de donde los fuamos á sacar? No nos quedaría otro recurso que encargarnos al extranjero.

Mas suponiendo que se hallasen y quisieran venir á España como en otro tiempo se iban ciertos varones piadosos al yermo, esperando que á fuerza de hambre, maceraciones y mil sufrimientos lograrían la salvación, ¿quién querría figurar entre los anacoretas de oposición? ¿Quién sería aquí maestro de escuela? Hasta la paciencia de Job tuvo sus límites y aun al varón más fuerte y más sufrido se le acabó al fin la resistencia. Esto nos hace considerar como muy difícil que, de convertirnos todos en hombres providenciales con el haber y entorchados correspondientes, se hallase nadie dispuesto á venir á España para padecer bajo el poder de D. Antonio, haciendo penitencia asperísima.

Y por esto damos con toda la efusión de nuestra alma rendidas gracias á Dios por habernos salvado esta vez el solito sin valerse de esos hombres providenciales que se cobran el favor en entorchados y propagan con su ejemplo y su buen éxito la afición á salvar países, exterminando hidras de la anarquía.

Y para que todo nos suceda bien, por esta vez ni siquiera estamos obligados en rigor á mostrarnos reconocidos con nadie, pues es muy cuestionable si la Providencia ha hecho algo por nosotros. En todo caso lo seguro es que no nos ha sacado de ningún trance peligroso, pues ni nos hemos visto en tal trance ni se ha observado señal de peligro por parte alguna.

Cierto que la prensa ministerial ha gritado: ¡al lobo! pero no como el zagal de la fábula por broma. Los conservadores no están de humor de chistes. Si dan ese grito es porque, al hacer la liquidación del rebaño, con la supuesta venida del lobo, puede en cierto modo quedar justificado el que resulte mal la cuenta de las ovejas.

Cansados de ir por lana, hacen venir el lobo para atribuirle las trasquiladuras de la bolsa.

ELADIO DE LEZAMA.

VARIEDADES

EL CLAVICORDIO

A pesar de su ingenio perspicaz, para la barone-

sa de Lenege era difícil empresa explicar á su marido satisfactoriamente el por qué estaba en amisa en el segundo piso del castillo, en el cuarto del joven pianista eslavo, hermosa como una doncella, con sus largos cabellos rizados.

Decirle que se hallaba desnuda sin premeditación malévola á causa del excesivo calor, no pudo ocurrirle siquiera, porque el otoño tocaba á su término. A través de las cortinas de muselina, doradas apenas por los rayos de un sol frío y melancólico, se veían los árboles del jardín que, azotados por el cierzo, hacían chocar unas con otras sus ramas heladas. A decir verdad, la linda castellana, linda con su turgente seno, vigorosamente acusado bajo la batista, pudo responder sencillamente que amaba con locura al músico extranjero, su huésped, hacía tres semanas, el cual cantaba al piano tiernas romanzas, cuya letra era tan dulce como la música; y que no encontraba nada más natural que el hacer la confidencia de su belleza y la confesión de su amor.

Pero una melomanía llevada á tal extremo no podía satisfacer al barón de Lenege, hombre positivista poco inclinado á los entusiasmos artísticos; ciertamente tal explicación no podría lograr otro resultado que el de irritarle aún más. La culpable tomó pues el prudente partido de no decir palabra, y en tanto el bello músico harto corrido jugaba con los bucles de sus cabellos, ella se limitaba á atar lo más alto posible la cinta rosa de su camisa; porque el pudor es de buen gusto en presencia de los maridos. En cuanto al barón—en pantuflas y camisa de dormir y colgando la borla de su gorro sobre la oreja—estaba mudo de estupor ante aquel imprevisto espectáculo; su cara regordeta, encarnada como un pimiento morrón, estaba más chistosa á fuerza de querer parecer terrible; y por la sofocación de la cólera, su pequeño vientre convexo, se agitaba como el seno de una actriz de melodrama en la culminante escena del cuarto acto.

—¡Señora, gritó al fin, no penseis que soy un esposo complaciente al que se escarnea impunemente! Si no os he matado en el instante mismo de sorprenderos, según es mi derecho, es que medito una venganza más cruel. En adelante no saldréis de este castillo, donde no habeis temido deshórrame; dejais de ser mi mujer, sois mi prisionera. Ninguna estratagemá se ocultará á mi vigilancia; lejos de vuestro amante, lejos de todos los placeres, viviréis sola con vuestros remordimientos.

Que la señora de Lenege tuviese remordimientos no estaba probado y su marido era injusto al afirmarlo á la ligera; pero ella se mostraba en extremo contrariada ante la idea de no ver más á su dulce cantor de romanzas, ante la amenaza de ser recluida durante el invierno en los encantadores meses de los bailes y las modas nuevas, en aquel enojoso castillo á cinco leguas de París, en el extremo del mundo; hizo un gesto indefinible de disgusto y condensó en una sonrisa toda su desesperación.

—Por lo que á vos concierne, caballero, añadió el barón volviéndose hacia el pianista eslavo, si mi cólera no os confunde, agradecidlo á mi temor al escándalo. Salid de aquí, y yo espero que evitaréis que os encuentre en mi camino. ¡Ea, caballero, salid!

Para un hombre en camisa de dormir que acaba de sorprender a su mujer, ligera de ropa, lejos del lecho conyugal, como el barón Lenege, verdaderamente no le faltó cierta dignidad; el joven músico, casi un niño, Mozart tal vez, Querubín seguramente, bajó la cabeza ante el imperativo mandato y se retiró, no sin haber dirigido antes una última mirada a su querida cómplice, no sin haber mirado también tristemente el enorme piano de concierto que obstruía el cuarto. Tenía costumbre de llevarlo consigo en sus viajes, y no aceptaba jamás una invitación sin especificar que se haría seguir de su instrumento. No podría demostrar el mismo talento en otro piano. Pero no le pareció el momento más oportuno para pedir que le fuese enviado.

II

Después, ya no la veía de nuevo. Más de una elevada dama en San Petersburgo, en Varsovia, en Viena, en París, pasmada por su modo de interpretar las mazurkas de Chopín, le había besado los cabellos; no amó jamás a ninguna mujer—excepto a la admirable condesa de Loukanof, blanca como las nubecillas del cielo, en la cual se asombraba no ver alas de ángel—tanto como a la baronesa de Lenege. ¡Oh! las encantadoras horas que había pasado poco antes del crepúsculo, cuando el barón no había vuelto todavía de caza; él, las manos temblorosas, errantes sobre las teclas; ella sentada a su lado, escuchándole, inclinada, saturada de languidez por el vago ritmo de los sonidos.

¡Ah! estas delicias las había perdido para siempre. Porque el barón, seguramente, cumpliría sus amenazas. Tendría a su mujer encerrada, y descomfiado como los Arnolfos y los Bartolos, llevaría en la cintura las llaves de todas las puertas, haría poner alambres a las ventanas. Sin duda, la señora de Lenege, era astuta; pero solo en las comedias es en donde se ha visto a las Ineses y Rosinas juntarse con sus amantes a pesar de inútiles clausuras. Ensayaría en vano las más sutiles extratagemas, ensayaría en vano seducir a sus criados convertidos en sus guardianes; no podría escribirle, hacerle saber que le adoraba siempre, enviarle una flor, una cinta todavía perfumada, un beso!

Con el alma llena de estos tristes ensueños, retornó a París, no en ferrocarril ni en coche, a pie por la carretera—como para alejarse más lentamente de dichas recientes—y cuando la noche se aproximaba poco a poco y comenzaba el trovador vislumbrar pequeñas estrellas en el firmamento, sentía que no tenía una esperanza en el corazón.

III

Al penetrar en su casa, se sorprendió de encontrar su piano en el salón en el sitio acostumbrado. Preguntó a su ayuda de cámara que estaba encendiendo las lámparas, el cual le contestó que unos criados vestidos de librea, habían traído el instrumento de parte de Mr. de Lenege, sin dar más explicación.

No pudo menos de reconocer que el barón había obrado galantemente, enviándole al instante el precioso clavicordio. No sintió al recibirlo más que una mezquina alegría. «Está bien, dejadme», dijo. Y solo miró el piano con melancolía.

¡Cuántos recuerdos a su vista!—recuerdos dulces y dolorosos. Jamás volvería a tocar para que ella le oyese las mazurkas de Chopín; jamás volvería ella a oírle, inclinada, sobyugada por el éxtasis; porque el barón la vigila noche y día; porque ella no podría huir de la prisión cerrada por un carcelero celoso.

Se sienta melancólico, lleva sus manos a las teclas blancas y negras; tendría el doloroso placer de oírse, de oír solo, ¡ay! los aires que ella prefería...

¡Se levanta dando un grito de sorpresa! ¡Ni un sonido, no, ni uno! bajo la presión de sus dedos. ¿Qué quiere decir esto? ¡Si, si, lo comprendía, el barón había roto, dislocado, destruído el instrumento, y por detestable ironía, se lo entregaba muerto!

Loco de cólera, levanta la cubierta de ébano para convencerse del desastre.

—¡Ah, cuánto te amo!—exclamó la señora de Lenege—y mi marido ¿no ha tenido una buena idea enviándote tu piano?

Porque en el sitio de las cuerdas y de la caja armónica estaba ella, dentro del enorme clavicordio, de donde sacando la cabeza, comenzó a reír loca de contento, enseñando sus blancos y pequeños dientes entre sus cabellos desgreñados.

CATULLE MENDES.

CRONICA LOCAL

LA ELECTRICIDAD MODERNA

(Continuación)

Las máquinas de corriente continua se dividen en dos clases. En las primeras la corriente es continua en dirección e intensidad; pueden asimilarse a una pila. En las segundas la corriente es guiada por una disposición mecánica, de tal modo que si un hilo del inducido está recorrido por una corriente alternativa, la corriente resulta continua, en cuanto a sentido, en el circuito exterior. La disposición empleada para enderezar las corrientes se llama *colector-conmutador*. Los tipos de la primera clase son el disco de Faraday y la rueda de Barlow.

Todas las máquinas de corrientes enderezadas pueden clasificarse en dos grupos principales: inducidos de anillo e inducidos de tambor. En los dos tipos el órgano elemental es una espira que cierra una superficie generalmente rectangular. En el tipo de anillo, el eje de rotación, paralelo a uno de los lados de la espira, está fuera de ella; la rotación del hilo engendra un toro. En el tipo de tambor el eje de rotación es el mismo de la espira; la rotación engendra un cilindro; al primer tipo pertenece la máquina Gramme, al segundo la máquina Siemens.

Deberíamos ahora explicar la producción de la corriente en estas espiras, determinada por la variación del flujo que cortan al girar sobre su eje; pero la comprensión de la máquina ideal elemental nos basta para nuestro objeto, además, para aquella explicación deberíamos profundizar y entrar en detalles que no se comprenden sin el manejo del cálculo.

Nos falta ahora tratar una cuestión importante. Hemos dicho que en las dinamos formamos el campo inductor por medio de electro imanes, es decir, por medio de piezas de hierro, rodeadas de un hilo de cobre por el cual pasa una corriente que imanta el hierro a su paso, y produce por lo tanto el campo que necesitamos. Vamos a ver como imantamos el inductor o inductores, o hablando técnicamente, como excitamos los electros.

El primer modo de excitación es la excitación independiente; por medio de una máquina que se llama máquina excitatriz. En este caso el circuito de los electros es independiente del inducido.

El segundo método es la auto-excitación, o excitación propia; las máquinas se excitan ellas mismas. Esto se logra haciendo pasar por los electros toda o parte de la corriente producida por el inducido en su rotación. Pero aquí se nos presenta una dificultad. Si la máquina está en reposo no hay corriente; entonces ¿cómo producimos el campo? Los inductores conservan siempre cierto magnetismo remanente, que produce un campo débil; al girar el inducido la corriente excitatriz aumenta, y la máquina se ceba y marcha hasta llegar al estado de régimen.

La auto-excitación puede practicarse de varias maneras que no describiremos.

Una vez producida la corriente en la máquina necesitamos regularla, como necesitamos regular el trabajo producido por una máquina de vapor. En

las aplicaciones se pide unas veces fuerza electro motriz constante, y otras que sea constante la intensidad.

Desde el momento, la energía de una máquina eléctrica es el producto de una fuerza electro motriz E por una intensidad I :

$$W = E I.$$

Queremos obtener una energía W variable según las necesidades, y es claro que si alguno de los factores E o I ha de ser constante el otro tendrá que ser variable.

Supongamos que queremos regular manteniendo constante la fuerza electro motriz; entonces hemos de variar la intensidad. Para esto obraremos de varios modos: 1.º regularemos el campo inductor aumentando o disminuyendo la excitación de los electros: 2.º regularemos el motor que accione la dinamo.

Por disposiciones por el estilo mantendremos constante la intensidad.

Una vez producida la electricidad es necesario canalizarla, es decir, unir los generadores productores de la corriente con los aparatos que han de utilizarla o receptores, como las lámparas si tratamos de la producción de luz, o los motores si tratamos del transporte eléctrico del trabajo.

Las distribuciones eléctricas se dividen en dos clases: aéreas o subterráneas.

Las distribuciones aéreas constan principalmente del conductor y de los postes aisladores. El conductor no puede construirse de cobre puro, porque es poco tenaz y obligaría a aproximar demasiado los postes y tiene que construirse de una aleación de cobre con poca cantidad de estaño, fósforo o silicio, que tienen la propiedad de aumentar la tenacidad de aquel metal.

La canalización subterránea se emplea en las ciudades para que la red aérea no entorpezca la circulación. Puede hacerse por tubos o por cables. En el primer caso se colocan los conductores desnudos, del mismo modo que en la distribución aérea, y se protegen por medio de un tubo dentro del cual se les coloca; pueden también colocarse sobre soportes aisladores en zanjas abiertas. En este caso se emplea un cable metálico en cuyo interior se encierra el conductor o conductores. Crompton sustituye el cable por varias planchas de cobre de 5 mm x 40 mm, desnudas y apoyadas de metro en metro sobre soportes aisladores, fijos en el fondo de la zanja. Esta se hace de mampostería.

Cuando se emplean los tubos se colocan dentro de estos los conductores desnudos, rodeado cada uno de ellos por una cuerda para que no haya contacto directo. Después se llena el tubo de una sustancia aisladora líquida en caliente. Los extremos de los conductores (formados naturalmente de diversas piezas) se unen por medio de unas piezas especiales que permiten cierto juego; piezas formadas por una cuerda metálica terminada por dos casquetes. Los extremos de los tubos así dispuestos se unen a unas rótulas, que se colocan en unas cajas, y así es posible cualquier movimiento. Cuando se ha hecho la unión de las dos partes de caja se llena esta de aislante líquido. A veces se colocan los conductores en el tubo separándolos por medio de discos de vidrio, y llenando después aquel con alquitrán.

Los cables están formados por una especie de torcida de alambre de cobre recubierta de capa aislante, y protegida por una envoltura exterior de metal o asfalto. Estos cables se colocan en zanjas forradas de ladrillo o de madera. Si no quieren forrarse las zanjas, si no colocar los cables directamente en el suelo, hay que armarles de una capa de yute que recubra al plomo, alquitranarlos, y protegerlos después con otra capa metálica en forma de hilos arrollados sin presión.

Cuestión de mucha importancia es la determina-

eión de la unión de los conductores. Esta unión ha de calcularse atendiendo á tres cosas:

1.^a Que sea suficiente para que el conductor no se caliente demasiado. (Al transmitirse la electricidad parte de su energía se transforma en calor en pura pérdida).

2.^a Que el cable sea económico, teniendo en cuenta el coste del conductor y la energía perdida en calor.

3.^a Que entre los receptores extremos exista una diferencia de potencial determinada por la necesidad de obtener cierto potencial en los aparatos intercalados en la línea.

(Se continuará.)

Deseando varios vecinos de esta capital corresponder á la galante invitación de nuestra Alcaldía para solemnizar las fiestas del Centenario de Colón, ruegan á la Comisión central de festejos disponga la celebración de corridas de velocípedos, hombres y mugeres al estilo del país, asnos, caballos, carretones, de obstáculos, etc., etc., en la esplanada de «Casa Perentoni».

Estamos seguros que si aquella Comisión apoya moral y materialmente esa idea, la fiesta será lucida y entretenida.

A la función de anoche en el Teatro Circo asistió regular concurrencia, aplaudiendo las excentricidades de los clowns Gimenez.

Los demás artistas que tomaron parte en la función fueron también muy aplaudidos.

Se ha puesto en estudio para representarse durante la presente semana la gran pantomima *Pierrot en Africa* bajo la dirección del inteligente maestro y autor de pantomimas Mr. Savary.

Se nos dice que en el cuadro de la Compañía de zarzuela que ha de actuar en el Teatro Circo y cuyo debut tendrá lugar el 20 de los corrientes figurarán las tiples Sras. Verdecho, Miquel, Gil, Navarro y Algacera y la característica Sra. Aparicio tan conocida de nuestro público y que en la anterior temporada tuvo ocasión de aplaudir sus bellas cualidades artísticas.

A las 6 de esta mañana ha llegado á nuestro puerto el vapor *Puerto Mahón*, sufriendo una pequeña avería, teniendo que desembarcar los pasajeros con lanchas por no haberle sido posible atracar al muelle á pesar de los muchos esfuerzos que se han hecho para conseguirlo.

Copiamos de nuestro colega «Ibiza»:

El domingo último fué un *domingo negro*, á saber:

1.^o La muerte de un hombre en las Salinas á consecuencia de un tiro *por detrás*,—continua la moda—y no obstante se dice por algunos se mató á sí mismo. Allá veremos.

2.^o Otro herido en una mano por disparo de arma, también sin duda por incidencia eventual ó casualidad. ¡Demonio de casualidades!

El conocido doctor Ruffo, mandado prender por la Guardia civil de orden del Alcalde y conducido á la cárcel, sin que sepamos la causa, aunque dicen que hablaba en italiano. Nosotros solo le oímos hablar en español, y por cierto muy claro.

Por ausencia del Sr. Marqués de la Bastida, se ha encargado accidentalmente de la Alcaldía el segundo teniente D. Mariano Aguiló.

Han de proveerse por oposición las escuelas pú-

blicas elementales de niñas de los pueblos de S. Juan y San Lorenzo, dotadas cada una con 822 pesetas anuales, casa y retribuciones.

Programa de las piezas que tocará esta noche en el paseo del Borne la música del regimiento de Filipinas.

- 1.^o Paso doble, La Espada de honor.—Cereceda.
- 2.^o Fantasia de la ópera, Estrella del Norte.—Dermér.
- 3.^o Sinfonía de la ópera, Guillermo Tell.—Rossini.
- 4.^o Marcha Indiana.—Selenik.
- 5.^o Tango de los Inútiles.—Perelló.

Curiosidades

Una orden inoportuna.
Un coronel presencia y dirige el fuego entre su regimiento, que se bate en las avanzadas y las tropas carlistas.

El jefe está montado á caballo y sigue atentamente los menores movimientos del enemigo con un catalejo de campaña.

Las riendas cuelgan sobre el cuello de la cabalgadura.

Al general en jefe le ocurre enviar una orden al coronel y envía á un ayudante, que sale á trasmitirla poniendo su caballo al galope.

Al llegar junto al jefe del regimiento, espantado el caballo del coronel hace una violenta corveta, y derribando á su jinete lo deja sentado en el suelo en posición ridícula con el catalejo en una mano y la espada en la otra.

En ese mismo momento el ayudante exclama saludando:

—Mi coronel: de orden de S. E. que conserve V. S. esa posición hasta nueva orden.

LOTERÍA DE NAVIDAD

El premio mayor de la de este año será de TRES MILLONES DE PESETAS y el segundo de DOS MILLONES DE PESETAS.

Constará de 52,000 billetes, á 500 pesetas cada uno, divididos en décimos á 50 pesetas, distribuyéndose 18,200,000 pesetas en 2,614 premios y 5,199 reintegros, de la manera siguiente:

- 1 de 3,000,000 pesetas.
- 1 de 2,000,000 »
- 1 de 1,000,000 »
- 1 de 750,000 »
- 1 de 500,000 »
- 1 de 250,000 »
- 2 de 100,000 »
- 4 de 80,000 »
- 8 de 60,000 »
- 10 de 40,000 »

1,978 premios de 2,500 pesetas cada uno.

99 aproximaciones de 2,500 pesetas cada una al primer premio.—99 id. de 2,500 al segundo.—99 id. de 2,500 al tercero.—99 id. de 2,500 al cuarto.—99 id. de 2,500 al quinto.—99 id. de 2,500 al sexto.—2 id. de 35,000 id. para los números anterior y posterior al del premio mayor.—2 id. de 30,000 id. para los números anterior y posterior al del premio segundo.—2 id. de 25,000 id. para los números anterior y posterior al del premio tercero.—2 id. de 20,000 id. para los números anterior y posterior al del premio cuarto.—2 id. de 15,000 id. para los números anterior y posterior al del premio quinto.—2 id. de 10,250 id. para los números anterior y posterior al del premio sexto.

5,199 reintegros de 500 pesetas para los 5,199 números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio mayor.



LA SEÑORA
Doña Josefina Cuschieri Quetzlas
DE BORDOY
HA FALLECIDO
A. E. R. I. P.

Su afligido esposo, padres, padres políticos, hermana, hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes, suplican á sus numerosos amigos á quienes involuntariamente no se hubiese pasado aviso, se sirvan tenerla presente en sus oraciones y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará mañana viérnes á las once en la parroquial iglesia de San Jaime, lo que recibirán á favor.
El duelo se despide en la iglesia.

TEATRO CIRCO BALEAR
Compañía Ecuestre, Gimnasta, Acróbata y Mímica
dirigida por
CIRILLO LLOP
Función para hoy 6 de Octubre de 1892
DIA DE MODA
Tercera salida de los ex-éctricos musicales cómico-burlescos
LOS GIMENEZ
que tantos aplausos han conquistado en los principales circos de Europa.
Divertidos intermedios por los clowns
LLOP ROSELL Y TALEP
En esta función tomarán parte los principales artistas de la Compañía.
Se ha puesto en estudio para representarse durante la presente semana la gran Pantomima titulada
PIERROT EN AFRICA.
ENTRADA GENERAL 2 REALES
A las ocho y media.

TELEGRAMAS
(De la prensa asociada)
Madrid 5, 9-10 n.
El Sr. Silvela ha ratificado su adhesión al señor Cánovas. Ha recordado que los liberales ingleses toleran á Mr. Gladstone sus gustos y caprichos suyos, porque ocasionan menos males que desconociéndole su autoridad.
Madrid 5, 9-45 n.
Asegúrase que á los almirantes de las escuadras que concurren á Huelva se les concederá la gran cruz del mérito naval.
El agresor de Coello se ha distinguido por sus ideas socialistas y anarquistas.

ULTIMAS COTIZACIONES

PALMA	
Crédito Balear.	108'00
Cambio Mallorquín	68'00
Ferro-carriles de Mallorca	61'50
Alumbrado por gas	103'00
Salinas de Ibiza	190'00
Sociedad General Mallorquina.	79'50
Bonos Municipales	26'00
Isleña Marítima	48'50
MADRID	
4 p ^o interior	69'45
4 p ^o amortizable	78'80
Cubas	0'00
Banco de España	363'00
Arrendataria de Tabacos	0'00

SECCION DE ANUNCIOS

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).
 Para Valencia jueves 4 tarde.
 Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
 Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudia) y sábado 7 mañana.
 De Valencia, lunes 7 mañana.
 De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.
 De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y jueves 7 mañana.

FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:50 mañana, 2:15 y 4 (mixto) tarde.
 De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:45 tarde.
 De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:55 tarde.
 De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:55 (mixto) tarde.
 De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5:45 tarde.
 Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
 Á PRIMAS FIJAS
 Domicilio en Barcelona: Calle Ancha, n.º 64.

CAPITAL DE GARANTÍA
10.000,000 DE PESETAS

Según la Memoria leída en la Junta general ordinaria del 31 de Mayo de este año, el número de pólizas emitidas en 1891 se eleva á 1819, asegurando capitales por valor de pesetas 9.747,376'77, expresándose además en dicho documento que los siniestros pagados durante el año han ascendido á pesetas 482,610'82 y que el activo suma pesetas 15.380,544'67.

Las operaciones á que se dedica el Banco abrazan todas las combinaciones, tanto caso de vida como caso de muerte.

Delegación en Baleares DON JUAN SORÁ MASCO.—
 San Elix 21.—PALMA. 21

¡Atención!

Cajas con sus latas vacías en buen estado, de petróleo, de cualquiera marca, se compran al precio de **Ptas 1'25** en el almacén de D. Bernardo Estela—Marina 62—Palma.

ISLEÑA MARÍTIMA

Para BARCELONA, MARSELLA Y CETTE saldrá de este puerto el jueves próximo, 6 del actual, á las seis de la tarde, el vapor

MARIA

Admite pasajeros y carga.
 Despacho: Palacio, 26. 3—3

MOSAICOS HIDRAULICOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Ronda de San Pedro, 8—BARCELONA

Esta casa es la más importante de España y el Extranjero

La principal condición que deben reunir los PAVIMENTOS HIDRÁULICOS, es la de ser fabricados de mucho tiempo antes de su empleo.

La casa ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑÍA no entrega sus productos hasta después de seis meses de su fabricación, y tiene siempre en sus almacenes DOSCIENTOS MIL METROS cuadrados de sus mosaicos en disposición de ser colocados.

En precios y solidez ninguna fábrica puede competir con los productos de esta casa, y en dibujos es la única que los posee originales de propiedad de la misma casa y no copiamos de catálogos extranjeros, como la mayoría de las otras fábricas.

Únicos representantes en esta isla, señores MARTINEZ y PLANAS, San Juan, 20, Palma de Mallorca.

COLEGIO DEL DIVINO CORAZON

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA, AGREGADO AL INSTITUTO DE LAS BALEARES

En este establecimiento (Cavallería núm. 19) se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

El día 1.º de Octubre empezarán las clases.

8—8

SULFATO DE COBRE INGLÉS, GARANTIDO

Reconocido, declarado de primera calidad por el SR. INGENIERO AGRÓNOMO de la provincia para combatir el *mildew*.

Droguería La Baleárica de Antonio Bennazar, calle de la Marina número 46, frente al Huerto del Rey, Palma.

NOTA.—A cada comprador le será entregada una «Instrucción práctica» explicativa del modo y épocas del sulfato, aprobada por el citado Sr. Ingeniero.

Colmado LA PROVIDENCIA

DE

Benito Pomar

«Dried marjoram» (mejorana ó almoradux) en botellas. Se emplea para salar las aceitunas, á las que da muy grato aroma. Una botella 3 reales.

Tapioca fina en copos, 4 rs. libra.

Jamones extremeños, Treveles, ahumados, de York, etc., desde 4 á 6 ptas. kilo, tomándolos enteros.

Tocino negro á 10 rs. kilo.

Manteca de cerdo á 10 id. id.

Arroces escogidos de 5, 9 y 10 céntimos de escudo la libra. Libre de envase.

Legumbres de todas clases de primera calidad. Habichuelas Pirret y habas grandes mahonesas.

Especies molidas en casa y garantizada la pureza.

«Baking powder». Polvos para fermentar.—Estos polvos son de grande utilidad para los panaderos y para la confección de pudines, bizcochos, pasteles, etc.

Recomendamos las pastillas jabon Peral á esencia de azahar, á 8 rs. docena. Cada docena pesa cerca de 3 libras. 8

EL LIBRO MAESTRO

Diccionario práctico de Administración é indispensable en todas las oficinas de los Ayuntamientos y Juzgados municipales.

Para saber desempeñar el cargo de Secretario de Ayuntamiento ó de Juzgado municipal basta adquirir esta obra. Con ella no hay necesidad de estudiar para dichas carreras en ninguna Academia.

Contiene más de 4.000 formularios para todos los asuntos en que tengan que intervenir dichos funcionarios, tan claros y terminantes, que bastaría un niño para interpretarlos.

Las atribuciones y obligaciones de los Alcaldes, Concejales y Jueces, se hallan señaladas en la obra, la que contiene al final un índice en que se indican los trabajos que tienen que cumplimentar diariamente los funcionarios, señalándose el folio de el Diccionario en donde encontrarán los formularios, para llevarlos á cabo.

La carrera del Secretariado ofrece un ancho campo para muchos jóvenes, cuyo cargo puede desempeñarse perfectamente, asesorándose por medio de dicha obra, en la que además de toda la legislación se hallan insertos los programas oficiales y probables, para los que quieran examinarse y adquirir el título.

Los que deseen adquirirle, pueden efectuarlo dirigiéndose al Director de El Secretariado, en Madrid, San Mateo, 12, que lo servirá franco de porte y certificado, siempre que al hacer el pedido se acompañe su importe de 35 pesetas, en libranza ú otro medio de fácil cobro; ó bien en todas las principales librerías al precio de 40 pesetas.

Dichos precios no regirán más que hasta el 15 de Septiembre próximo (ampliando por consecuencia el terminado en 31 de Julio), pues transcurrida aquella fecha, su precio será el de 50 pesetas, en todas las expendedorías.

OBSERVACIONES.—Dicha obra consta de dos tomos voluminosos, en folio, y va fuerte y lujosamente encuadrada, remitiéndose en cajas de cartón para preservarla de accidentes que puedan deteriorarla; todo sin aumento de precio.

El que desee se estampen sus iniciales en el lomo de los tomos, puede avisarlo al hacer el pedido.

20